

**XXXIV Jornadas de Investigación del Instituto de Literatura Hispanoamericana**

**Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires - abril de 2022**

**“Construcción de una voz femenina y subalterna en Úrsula de Jesús: "asi me asen hablar sin querer(lo) yo ””**

Andrea Nicole Gayet – Instituto de Literatura Latinoamericana, Facultad de Filosofía y Letras  
(UBA)

Úrsula de Jesús escribió en el siglo XVII un diario de su vida bajo el mandato de sus confesores con el fin de determinar la ortodoxia o heterodoxia de sus visiones. Esta obra titulada *Diario espiritual de la venerable Úrsula de Jesús* (ca. 1650-1661) nos llega para dar cuenta de la confección no solo de una voz propia, sino de una voz femenina y, además, subalterna en la temprana modernidad americana desde lo que en algún momento fue considerado como los márgenes del archivo colonial: la escritura conventual femenina.

Úrsula de Jesús (1604-1666) fue hija de Juan Castilla, un español, e Isabel de los Ríos, una esclava; por lo cual Úrsula se encontró en uno de los estratos más bajos de la jerarquía conventual, ya que fue esclava en el convento de las clarisas, sin embargo, luego de un accidente en donde fue salvada milagrosamente, decidió dedicar su vida a Cristo; por lo que luego reingresará al convento como donada liberta; logrará ser una mística reconocida por su comunidad interviniendo activamente como mediadora de las almas en pena, en un contexto en el que la noción de purgatorio había cobrado en Lima una importancia notable. Su diario no plantea una lectura de su vida, aunque hace referencia a algunos hitos (como su conversión), sino que da cuenta del transcurrir de sus días en el convento entre sus trabajos, visiones y tormentos, desde una escritura que, por momentos, deviene fragmentaria y opaca, cualidades que se ven acentuadas por la escritura diferida que implica el dictado.

En la presente lectura postulamos que Úrsula de Jesús construye su lugar de enunciación a partir de dos grandes ejes: su autofiguración (*self-fashioning*) y la conjunción problemática entre la voz propia y la inserción de la voz ajena, es decir, la ficcionalización de la voz divina o de los muertos, ambas enmarcadas en el discurso místico. El concepto de *self-fashioning*, según Greenblat (1980), refiere a manifestaciones del comportamiento concreto y expresiones de los

códigos en los cuales la conducta de los individuos era moldeada, e incluso puede pensarse como una reflexión sobre estas mismas conductas. Mediante la articulación de estas dos zonas Úrsula logra, en el gesto introspectivo que implica la escritura en el dispositivo confesional, por un lado, construir una autoridad para enunciar y, por otro, laxar los límites que le han sido impuestos por la institución eclesiástica cuestionando la diferencia étnica.

Úrsula de Jesús relata en el *Diario espiritual* su experiencia como donada a partir de la retórica y las convenciones católicas, propias de la escritura religiosa femenina (Spaulding 2015), sin embargo, consideramos que su doble situación de subalternidad (mujer y mulata) incide en el modo en que se autorrepresenta y se relaciona con el discurso místico y con Cristo. La diferencia y la subordinación que implicaba ser mulata dentro de la sociedad de castas es una cuestión central en este texto, por lo que leeremos a la raza no como una realidad biológica, sino como resultado de interacciones históricamente situadas en contextos de relaciones de poder constituyentes de grupos, identidades y sujetos determinados (Restrepo en Szurmuk, 2009). A diferencia de los relatos de otras profesas negras (realizados por ellas o por sacerdotes), Úrsula no hace de la negritud un tema, no realiza símiles con el carbón, el azabache o el ébano para recubrirse de valor; ni acude a un “blanqueamiento” como lee Benoist (2014) en los relatos de Sor Esperanza la Negra y Teresa la Negrita de Salamanca. Además, seguramente por tratarse de un diario, tampoco autoriza su discurso al mostrarse elegida por Dios desde pequeña, ni revaloriza la pertenencia a una familia negra virtuosa o refiere a una temprana vocación religiosa. En cambio, se valdrá de otras estrategias de autovalidación y autofiguration, entre ellas, hacer hablar a distintas figuras para expresar sus ideas, y en base a esto modulará el discurso místico.

Desde el comienzo del diario, la autora peruana se autofigura como mediadora de los condenados al narrar una visión de un fraile franciscano que le pide por su salvación y, luego, cómo ella logra efectivamente redimirlo.

No tengo por siertas estas cosas no las digo luego que me suceden, [sino] asta que persevera[n] tanto. Mas a de dies dias que me persigue este flayre [...] siempre lo e bisto en pie, las manos puestas y de pies, [l]a cabeza en llamas de fuego. Como me pedia con tanto aynco, dije que qué era yo y qué balia para aquello? Dijo que en cualquiera [en] qu[i]e[n] dios ponía sus dones, y [que] muchos reyes y monarcas, enperadores y potentados estaban en el finerio, y relijiosos y relijiosas como lo estubiera el (de Jesús, 2012: 164)

En esta primera instancia se evidencian varios elementos que se irán desglosando en el relato. Por un lado, la inversión de la jerarquía eclesiástica a través de sus visiones (una mujer negra y donada, Úrsula, salva a un fraile blanco) junto a la duda frente a la naturaleza de la visión, elemento recurrente en estos textos, que aquí deviene central en tanto es vivenciada con una angustia agravada por la cuestión racial que la llevará a preguntarse una y otra vez sobre su propio valor. Por otro, el gesto a través del cual Úrsula cede la voz al otro para vehicular una crítica a la comunidad y/o al sistema eclesiástico mediante el uso de estrategias retóricas y narrativas. De este modo, logra expresar sus ideas sin poner en cuestión la ortodoxia cristiana ni la autoridad eclesiástica masculina; lo cual complejizará la agencia y autoridad construida en el texto (Lewandowska, 2019).

Úrsula frecuentemente reniega de sus experiencias sobrenaturales y menciona el tormento que le genera la posibilidad de ser engañada por el demonio cuando sus visiones muestran a frailes o monjas penando en el purgatorio; e incluso cuando son agradables: “desia yo entre mi: “¿En el enemigo me abia de desir cosas tan buenas?”. Por otra parte bolbiame a Dios y desiale: “¿Cómo creeré que me ablays bos, Señor? Dios mio, siendo yo una nada sin provecho, no permitays que tenga yo ylusiones del demonio” (2012: 183). La duda se aúna con su preocupación constante por la falta de merecimiento y con la presencia del demonio, lo que constituye un tópico recurrente en el *Diario*. Es importante destacar en este punto, cómo la figura del demonio, en tanto alteridad frente a la cual se construye la donada, también aparece intervenida; ella no lo asocia a la figura del negro (como es recurrente en otras *vidas*), pero sí lo representa mediando en las acciones que ella realiza en el mundo terrenal y doméstico cuando se corre levemente del lugar de mansedumbre, servicialidad y humildad esperado para ella. Por ejemplo: frente en un altercado en la cocina, Úrsula le da indicaciones a una de sus compañeras que a causa de eso se ofende; el habla le indica “aquello fue el demonio, porque fue murmurasion Conos[e] de [=que] lo que abyas de aser es desirselo a ella con buen modo y con buenas palabras, de suerte que no se enoje” (de Jesús, 2012: 184) y la incita a callar.

Luego de la visión del fraile introduce la de María Bran una esclava del convento, difunta (condenada por gula y pereza), a quien Úrsula le pregunta si las negras iban al cielo, pero inmediatamente aclara “Yo cuando ago estas preguntas, no las ago porque quiero, sino que asi como beo y me ablan sin que quiera, asi me asen hablar sin querer[lo] yo” (2012: 165). Si bien es

Úrsula quien inserta el tema de la salvación de las negras, vemos cómo se quita autoridad y responsabilidad al decir que no media su voluntad al preguntar aquello y es mediante la ficcionalización de la voz de la difunta que expresa que Dios las salva por su misericordia siempre que fueran agradecidas. Esto mismo ocurrirá cada vez que intente indagar en torno a la condena de religiosas y frailes, o la posible salvación de esclavos; todo lo cual manifiesta cómo la distancia tomada por ella es una estrategia frente a la peligrosidad inherente a estos temas y al riesgo de asumir autoridad plena, delegando las opiniones a las voces citadas. Estos solapamientos de la voz y oscilaciones le permiten a Úrsula de Jesús evidenciar las faltas de la organización eclesiástica (en tanto relata visiones de monjes y monjas que piden por su expiación) y postular la igualdad de las almas ante la mirada de la divinidad. Este último punto ilumina, por contraste, la desigualdad racial dentro del convento que, a su vez, es reactualizada en cada destrato y sometimiento que ella padece y relata y que evidencia a este *locus* como institución ligada a la sociedad colonial blanca y a las necesidades de la elite colonial (Socolow).

La inserción y ficcionalización de la voz divina le permite indagar en torno a la diferencialidad que inserta la raza, lo que implica necesariamente un cuestionamiento sobre su propio lugar, tal como lo hace al preguntarle a la aparición de un santo si la profesión de las donadas no vale nada: “Respondiolo el Santo: “Diferencia ay de las monjas, porque ellas son blancas y de naçion española, mas en quanto al alma todo es uno. Quien mas ysiere baldra mas” (2012 235). La representación que hace Úrsula de la voz sobrenatural reconoce la desigualdad racial, y si bien no la cuestiona, inserta un elemento nuevo: el alma como instancia de igualdad frente a la divinidad y el revestimiento de valor a partir de los propios actos, lo que la llevará a Úrsula a la extrema mortificación de su carne y la erigirá como modelo de virtud. Sin embargo, esta igualdad no es total ya que, como veremos, esta misma voz la mantiene en un lugar de obediencia y humildad, por ejemplo, al quejarse de sus grandes trabajos en el convento: “bideme aogadisima de cosinados y otras cosas, deseando berme en los montes onde no biera jente. Bolbime a Dios y dijele: “Si no fuera por Dios no ysiera esto”. Disenme “Mui bien estaba el [H]ijo de Dios en su gloria y vino a padecer trabaxos por nosotros” (2012: 204)”.

Esta cita evidencia cómo Úrsula al realizar su *imitatio christi* se identifica con Cristo allí donde aparece la mansedumbre frente al prójimo y el sufrimiento. Tal como en otras *vidas*, es recurrente que las religiosas encuentren significado a la enfermedad o al sufrimiento a través de

la pasión crística, sin embargo, aquí el padecimiento crístico es utilizado por Úrsula para soportar los trabajos que debe llevar día a día en el convento. Además, vemos aquí la tensión presente en Úrsula de Jesús entre la conciencia de su opresión, su lugar como donada liberta y el seguimiento de modelos de humildad, mansedumbre, paciencia y obediencia que aparecen, además, reafirmados por la voz que oye:

Que mi Señor Jesús era nuestro maestro, que del abíamos de depender de ser obedientes y umildes y todas las demás virtudes. Que yo conosiera de mi que era una nada, un gusano y que no meresia sino el ynfierno, y que por sola la bondad y caridad e Dios se me asian estos benefisios, y que le de muchisias gracias por ellos (2012: 170-171).

La singularidad de Úrsula de Jesús queda, entonces, delimitada por su condición de donada (reforzada por las intervenciones de la voz sobrenatural) y al mismo tiempo de visionaria, lo cual la lleva a vivir con constante conciencia del infierno y de los sufrimientos de Cristo por la humanidad, lo que le asegura su salvación y al mismo tiempo le permite realizar su *self-fashioning* como redentora (figuración que la recubrirá de valor). No obstante, postulamos que esta desigualdad trasciende los hechos narrados (cocinar estando enferma, ocuparse de tareas de limpieza sumamente agotadoras, padecer maltratos a manos de algunas monjas que descreen de sus visiones) y deviene constitutiva de su discurso y de su representación como productora del texto. Si bien la crítica (Benoist, Álvarez-Ogbesor, Spaulding) ha leído el modo en que la etnia ha influido en la escritura del *Diario*, nos enfocaremos en cómo su autorrepresentación como productora del texto está determinada por su doble situación de subalternidad, mujer y mulata. Así, este *self-fashioning*, visto desde el feminismo decolonial, deviene reflejo de las tecnologías políticas y de género, provenientes de la sociedad colonial y de la iglesia que delineaban social y racialmente un lugar de subordinación para ella.

Las referencias al momento de escritura y a su propio discurso son recurrentes en el *Diario* mediante los recordatorios del esfuerzo incansable de su memoria, ya que las labores más bajas del convento le quitan tiempo para Dios: “Esto ba a pedasitos como se (me ha) acordado” (de Jesús, 2012: 164). Este sintagma se irá repitiendo a lo largo del diario con variaciones, “migajitas boca abaxo”, “pedasitos entresacados”, “pedasitos salpicados”, “una tilde salpicado y sin orden, lo que puedo recoger” (2012: 208). Este modo recurrente de referirse hacia su propio discurso evidencia cómo Úrsula le quita importancia a su escritura —que puede bien leerse como una estratagema del débil—, pero también como recordatorios de que enuncia un sujeto doblemente

subalterno. Ella solo puede ofrecer un legado fragmentado por no saber cómo relatar ciertas cosas y por el poco tiempo que posee para dedicarse a ello —“Yo no se desir lo que allí pasa; si yo supiera escrebir y tuviera lisensia del padre fuera cosa admirable, mas todo se me olvida” (2012: 192)—, así las modulaciones de su discurso dejan entrever cómo “Úrsula experimentaba una suerte de doble servidumbre: era legalmente libre pero no plenamente dueña de su trabajo y cuerpo” (Van Deusen, 2012: 139).

No obstante, Úrsula escapa en cierto punto de la pasividad al figurarse como intercesora. La salvación tanto de los muertos como de los vivos permea todo el texto y es constitutiva en la construcción de su identidad como tal, lo que se enmarca en la *imitatio mariae*; debemos recordar que la intercesión era una responsabilidad femenina y una extensión natural del cuidado que las mujeres daban al cadáver, de su llanto y de su duelo por la ausencia de los seres queridos (Van Deusen, 2012). Sin embargo, como veremos, la figuración que realiza trae consigo una diferencia.

La inserción del mundo sobrenatural a través de estas voces habilita una serie de elementos centrales para construir su autoridad enunciativa. En primer lugar, las visiones de los condenados y la salvación e intercesión de los muertos permiten construir un mundo sobrenatural sin jerarquías sociales (tal como se evidencia en las primeras páginas del diario donde luego de la visión del fraile ocurre la de María Bran, una sierva del convento). En segundo lugar, inserta una inflexión en lo que se conoció como economía de la salvación, —la compra de actos de piedad, misas y oraciones por indulgencia para asegurarse la redención luego de la muerte— en tanto intercede igualitariamente por todos (tanto por la reina de España, un fraile, una monja, como por unos sirvientes). Así, mediante su *self-fashioning* como redentora, Úrsula puede representarse activa y transgresiva (Spaulding, 2015) y correrse del lugar en que la sumía su posicionamiento como donada y sus contradicciones inherentes (Van Deusen, 2012: 142).

Siguiendo a Benoist (2017) vemos cómo esto implica un desplazamiento de la experiencia mística meramente individual hacia la generación de una relación dialéctica con la sociedad, en donde los seres subalternos importan —incluso hace ingresar al espacio textual seres oprimidos, esclavos/as y sirvientes, con sus voces, algunos con nombre y apellido: “disenme de como se agradaba Dios de os pequeñitos y umildes, y que en esta casa le agrada[n] Florensia Bravo y Antonia de Christo, que son desechadas y nadie ase caso de ellas. La primera es una mulata

chabacana y la otra una negra siega” (de Jesús, 2012: 188). Finalmente, se erige como modelo de virtud a partir de sus mortificaciones, de allí la profusión de visiones infernales con sus castigos y torturas (representadas con fuego, pozos, demonios y padecimientos) que le permiten enfatizar una concepción de la salvación ligada al sacrificio y al trabajo que la singulariza de entre los miembros del convento.

Estos fragmentos manifiestan por un lado, cómo la experimentación de la fe y la piedad femenina se encontraba determinadas por coordenadas de raza y clase; iluminando así esta zona de intersección problematizada por el feminismo decolonial que permite pensar a Úrsula de Jesús dentro de la lógica opresora jerárquica y dicotómica de la modernidad colonial, en donde los procesos entrelazados de producción de raza y género se encargaron de borrar y excluir a las mujeres colonizadas de la mayoría de las áreas de la vida social (Lugones). Esto evidencia, según Rubial García y Bienko, cómo “la cultura también ha condicionado la manera como las diferentes sociedades determinan los papeles que deben cumplir los individuos según el cuerpo que poseen” (5), siendo el género el concepto transversal y diferenciador en el plano social y la raza. En Úrsula de Jesús no solo incide el lugar paradójico asignado a la mujer desde una mirada patriarcal (pasividad, debilidad y silencio) como más cercana al pecado, en tanto heredera de Eva, pero a la vez más propensa a la experimentación directa de la divinidad; sino además el color de su piel. Al ser mulata su cuerpo carga con “el estigma africano” representando la peor de las mezclas, en tanto se creía que de la unión ilegítima de españoles y negras sólo surgían individuos altivos, incultos, ostentosos y perezosos; en quienes no se podía ver a un otro cultural y fenotípicamente distinto (Gómez, 2005). Por otro, el *Diario* da cuenta de la reapropiación singular y específica que Úrsula de Jesús realiza de tópicos, estrategias retóricas y recursos argumentativos propios de las *vidas* de monja, a la hora de autofigurarse y delimitar un lugar de enunciación que implica también una lucha subrepticia por la palabra del subalterno.

#### Bibliografía

Álvarez-Ogbesor, Jacqueline. “Transgresión e inversión en el discurso colonial el sujeto colonial negro en el diario espiritual de la mística afroperuana Úrsula de Jesús (Perú, Siglo XVII)”, *Revista Iberoamericana*, vol. LXXXIV, núm.. 262, 2018, pp. 103-117.

Benoist, Valerie. El "blanqueamiento" de dos escogidas negras de Dios: Sor Esperanza la negra, de Puebla y Sor Teresa la negrita, de Salamanca. *Afro-Hispanic Review*, vol. 33, núm. 2, 2014, pp. 23-40.

Benoist, Valerie "From Sister Ursula de Jesús' Colonial Imagined Community to Modern Day Communities She Has Inspired". *A Journal on Social History and Literature in Latin America*, Vol. 14, No. 2, 2017, pp. 238-262

De Jesús, Úrsula. "Diario espiritual de la venerable Úrsula de Jesús, escrita por ella misma". *Las almas del purgatorio: El diario espiritual y vida anónima de Úrsula de Jesús, una mística negra del siglo XVII*, edición e introducción de Nancy Van Deusen, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2012, pp. 163-303.

Gómez, Alejandro. "El estigma africano en los mundos hispano-atlánticos (siglos XVI al XIX)". *Revista de História*, num. 153, diciembre, 2005, pp. 139-179.

Greenblatt, Stephen. *Renaissance Self-fashioning. From More to Shakespeare*. The University of Chicago Press, 1980.

Lewandowska, Julia. "Autoría, profetismo y agencia religiosa femenina: una aproximación al caso de María de Jesús de Ágreda". *Voces conventuales: escritura y autoría femeninas en Hispanoamérica (siglos XVII-XVIII)*. *Cuadernos de América sin nombre*, núm. 43, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2019, pp. 49-93.

Lugones, María. "Colonialidad y género". *Tábula Rasa*, núm. 9, julio-diciembre, 2008, pp. 73-101.

Restrepo, Eduardo. "Raza/etnicidad". *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*, coordinado por Mónica Szurmuk y Robert Mckee Irwin, Siglo Veintiuno editores, 2009, pp. 245-249.

Socolow, Susan. *Las mujeres en la América Latina colonial*. Prometeo libros, 2016.

Spaulding, Rachel. "The Word and The Flesh: The Transformation of Female Slave Subject to Mystic Agent through Performance in the Texts of Úrsula de Jesús, Theresa (Chicaba) de Santo Domingo de Rosa Maria Egipcíaca". Tesis doctoral, University of New Mexico, 2015, [https://digitalrepository.unm.edu/span\\_etds/32](https://digitalrepository.unm.edu/span_etds/32).

Van Deusen, Nancy. *Las almas del purgatorio: El diario espiritual y vida anónima de Úrsula de Jesús, una mística negra del siglo XVII*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2012.